

SIN NOVEDAD EN LOS FRENTES

NADA nuevo esta semana. Sin novedad en los frentes del mundo. Algunas vidas más, algunas vidas menos; total, nada.

Hay quienes — y formamos parte de tal legión — al abrir el periódico cada mañana, buscan expectinamente una esperanza recién nacida entre las mil noticias de rutina. Y a ellos — eternos optimistas del diario desengaño y la diaria confianza — nos dirigimos al redactar nuestro parte de actividad en los frentes: no se ha producido novedad, no ha nacido una esperanza.

¡Y qué vivir tan tenso el nuestro, ese de esperar — en continua vigilia — un suceso nuevo en el mundo! Porque damos a lo extraordinario la acepción que le corresponde — ajeno a lo vulgar, a lo cotidiano — y no nos conformamos con las tradicionales noticias hinchadas de vaciedad: con materiales viejos nada nuevo puede nacer.

De ahí la diaria desilusión matutina ante un periódico que no logra descubrirnos un mundo distinto. Y de ahí también nuestra febril vigilia — que vuelve a empezar cada día —, y que se atreve a esperar el nacimiento de una flor en un desierto de espinas. Si nada nuevo nace, habrá de nacer un día u otro; y nuestras noches sueñan un amanecer en el que haya novedad.

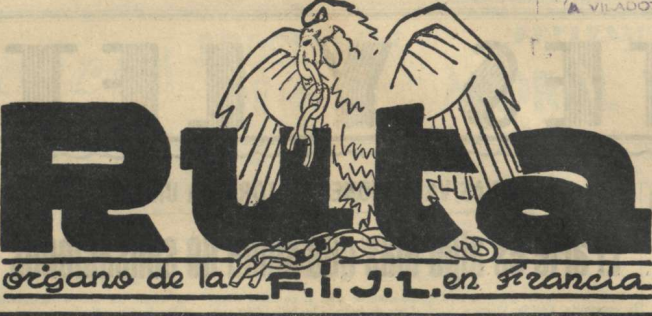
Algunas vidas más, algunas vidas menos; total, nada. Vida y muerte, en el hombre, no son cosas que se calibren por sí mismas: necesitan un PARA QUE y un POR QUE, un contexto, un fin. La humanidad se justifica — y ése es el problema: justificarlo todo — con una trayectoria: la de vivir en función de algo, la de morir a la búsqueda de algo. Y cuando nada de eso hay, mal podrá surgir una novedad: sólo habrá vigilia y espera.

Hace falta aunar pesimismo y optimismo. Aquel, para rechazar diariamente un periódico huérfano de noticias nuevas, rechazando así la satisfacción cómoda del espectador que aplaude y éste, para saber crear un inconformismo activo, capaz de confiar en un futuro de flores y no de espinas. Pesimismo y optimismo, sí: una para apagar, otro para sonreír el día de las grandes novedades.

No nos importa cuándo, dónde y en quienes ha de surgir la esperanza que perseguimos día a día en un periódico enamorado de su esterilidad. Tal vez llegue el mensaje de lejos, tal vez nazca en hombres que no conocemos, o necesite un período de maduración cuyos límites nadie puede fijar. Pero sí sabemos — por algo nuestros despertares tienden a inquietar en un afán renovado — que la esperanza vendrá. Y entonces justificaremos vida y espera.

Lo extraordinario, anhelo hoy, será mañana la novedad en los frentes: varias vidas más y varias vidas menos, pero todas ellas en razón de una verdad que rompa la rutina. Y abrirnos cada día el periódico con la seguridad de vislumbrar, a través de él, un nuevo universo recién nacido: la esperanza fructificada.

Concluimos por donde empezamos: nada nuevo esta semana. Sin novedad en los frentes del mundo.



DIAGRAMAS NACE UNA ESPERANZA EN HIROSHIMA

Cuando los cronómetros marcan, con sus manecillas, los 6175 de la mañana del día de agosto de 1945, la red japonesa de «radar», reveló la proximidad de una formación de aviones enemigos que se dirigían hacia la costa meridional de la isla Honshu; y cuando, posteriormente el operador de los controles de la red nipona de radiodifusión comprobó en Tokio que la estación emisora de Hiroshima no funcionaba, nació un nuevo terror en el mundo: la destrucción atómica. A las 8:16 de esa aciaga mañana de agosto, para muchos millones de hombres, que recibieron la noticia, desapareció, también, la esperanza. El hombre había llegado al fin. Nada volvería a nacer en Hiroshima; la tierra impregnada de radioactividad convertiría aquel lugar,

otra vez habitado por ilusiones y pasiones, en un rincón maldito del mundo. El éxodo se imponía. Mas cuando, todavía, los contadores «Geigers» seguían indagando si la muerte de un nuevo dios, de potencia espantosa, gobernara la historia futura del mundo. Desde entonces, guisamos incomplicables serían clara realidad de apocalipsis: el U-235 y otras cifras que representarían otros materiales destructivos. Hiroshima desapareció del mundo y para muchos millones de hombres, que recibieron la noticia, desapareció, también, la esperanza. El hombre había llegado al fin. Nada volvería a nacer en Hiroshima; la tierra impregnada de radioactividad convertiría aquel lugar,

por Adolfo HERNANDEZ tuculares triunfos de la ciencia, contempló maravillado algo que aconteció en Hiroshima. Era un detalle pequeño, lleno de poética expresión, pleno de esperanza para la desparpajada gente del surtido globo. En una tierra, supuestamente muerta, alguien piadosamente plantó unos zahúmbulos. Era como una pregunta, una interrogación al destino: los japoneses fijaron sus miradas ansiosas en el lugar donde se habían depositado las semillas, como antes lo hicieron hacia el cielo otros amancebados, livido, y entonces sucedió lo insólito: los granos germinaron. Al unsono de este hábito de vida renació en los corazones humanos el convencimiento de que la mano del hombre no había rogado, por el momento, domar y aplastar la fecunda cantera de energía genética que es la tierra, y que por lo tanto, podía con la existencia de la humanidad de este mundo de vidas, que dan forma y consistencia a nuestra propia vida.

Desde que hace veinticinco siglos, poco más o menos, la diosa Izanami a hoz y a martillo, al mismo tiempo que ocho lasis grandes y un sinnúmero de isillas, creando de esta guisa al japon, el feudo partió día a día a haz y a tajo, al mismo tiempo que la existencia era considerada bajo un ángulo despreciativo. Dicese que los valientes guerreros «samurais» aspiraban a tener una vida cuyo emblema fuera la flor del cerezo: bella pero breve. Peleaban con otros caballeros y si caían de la gracia del feudal, al cual servían, no tenían inconveniente en hacerse el «hara-kiri», mortal ceremonial en el cual se abría el vientre, rogando a un amigo intimo que les cortase la cabeza con uno de

los sabios que siempre llevaban en la cintura y que los distingue en las estampas tradicionales con que los concenon.

DE TODO EL MUNDO. He aquí la contribución financiera de los países atlánticos a la construcción de aerodromos en Europa: E.E.U.U., 48%; Francia, 22%; Inglaterra, 18%; Canadá, 6%; Benelux, 6%. España, hasta ahora, 0%.

El gobierno conservador de Inglaterra ha disminuido la ración de carne: ésta es actualmente de unos setenta frances por persona y por semana. Churchill no pierde el tiempo.

Un verdadero comercio de niños se ha descubierto hace poco en Nueva York. Varios individuos se dedicaban a vender criaturas por 4,500 dólares a las familias desear de adoptar un niño. Carta esterilidad.

La herencia del rey Gustavo de Suecia se eleva a 11,522,000 coronas. Es decir, aproximadamente 755 millones de francos. Una real miseria.

¿Sabías que... AFICIONES ATOMICAS DEL RESPETABLE CHURCHILL. Nuestro colaborador Francisco Olaga hace mención, en su crónica publicada en este mismo número, a las órdenes dadas por Churchill para apresurar la realización del programa de energía atómica de Gran Bretaña, a fin de proceder en los seis próximos meses a un ensayo de explosión de bombas.

¿Sabías que... CAMINO DE EXPERIENCIA. Un viejo profesor de música se dirige su alumno, joven y desconocedor de la música: «—Tiene usted veinte años, hijo mío. Y quizás por eso repite a cada instante: «O, yo...».

¿Sabías que... ESCLAVITUD HOGAREÑA. «Un periodista indiereste preguntó un día a Jean Renoir — cuya última película, «Le fleuve», recibe actualmente una excelente acogida en Estados Unidos— que pensaba de los americanos.

¿Sabías que... EL MISTERIO FEMENINO. El profesor Mondor, crítico francés de renombre, declaró recientemente a algunos amigos: «—Las mujeres tienen cierta semejanza con las fotografías: siempre hay un instante que conserva celosamente el negativo, mientras los inteligentes se distribuyen las copias...».

¿Sabías que... CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. De acuerdo a lo que fuera ya anunciado en anteriores números, la Redacción de RUTA organiza, a partir de la fecha, un CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. Es el podrán intervenir todos los jóvenes españoles exilados, sin distinción de edad, sexo y tema.

ROUTE, hebdomadaire de la F.I.J.L. en France. Année VII Prix 15 francs N° 320. 18 Novembre 1951. Rédaction et Administration: 4, rue Belfort, — TOULOUSE (Haute-Garonne). Gitos a Pablo Benajés. C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hé-Gne).

¿Naciones unidas o desunidas?

Se están celebrando en estos momentos las sesiones de la Asamblea general de las Naciones Unidas. No recordamos bien si es la cuarta o quinta vez que la O.N.U. se reúne en Asamblea plenaria desde su fundación, pero para el presente comentario, es cosa que no tiene la menor importancia. Lo importante es acogerse a este organismo internacional que ha conseguido alguno de los objetivos que se le había propuesto alcanzar al crearse.

Es indudable que en la lucha contra el nazismo, muchos hombres de formación política o social diferente, habían llegado a una apreciación común de los problemas que, forzosamente, tenían que presentarse en la post guerra. Fruto de estos contactos, han sido la infinidad de planes elaborados para poner en práctica al terminar las hostilidades. Sin embargo, casi todos estos planes han quedado en simples proyectos. Conseguida la victoria militar y desparecido el peligro que aproximaba a estos hombres, las divergencias políticas les han separado y cada cual ha procurado imponer sus propias concepciones. Si esto ha sucedido en el interior de cada país entre las diversas fracciones resistentes, no tiene nada de extraño que se haya producido con más agravantes en el orden internacional.

En el seno de la O.N.U. se han manifestado siempre con acritud las divergencias que separan a los E.E. UU. y a la U.R.S.S. Exceptuando países como la India, Yugoslavia y algún otro que, en ocasiones, han mantenido criterios diferentes, el resto ha seguido docilmente las directrices de los dos «grandes». La mayoría, al lado de los Estados Unidos, las repúblicas populares de Europa oriental, junto a la U.R.S.S. Además, las resoluciones que ha adoptado la O.N.U. no siempre han sido cumplidas por la totalidad de sus componentes, si se concierne a los intereses de alguno de ellos. Tenemos, por ejemplo, el caso de Argentina y otras repúblicas de América. En su seno, se han manifestado declaraciones pomposas y altisonantes y se pronunciaron muchos discursos grandilocuentes. En definitiva, no solidó nada de ella que merezca la pena.

En el seno de la O.N.U. se han manifestado siempre con acritud las divergencias que separan a los E.E. UU. y a la U.R.S.S. Exceptuando países como la India, Yugoslavia y algún otro que, en ocasiones, han mantenido criterios diferentes, el resto ha seguido docilmente las directrices de los dos «grandes». La mayoría, al lado de los Estados Unidos, las repúblicas populares de Europa oriental, junto a la U.R.S.S. Además, las resoluciones que ha adoptado la O.N.U. no siempre han sido cumplidas por la totalidad de sus componentes, si se concierne a los intereses de alguno de ellos. Tenemos, por ejemplo, el caso de Argentina y otras repúblicas de América. En su seno, se han manifestado declaraciones pomposas y altisonantes y se pronunciaron muchos discursos grandilocuentes. En definitiva, no solidó nada de ella que merezca la pena.

UN CUENTO CATORCINO. Cuando D. Rosendo llegó a la pequeña estación provincial, procedente de los «Madriles», sintió una impresión semejante a la que deben experimentar aquellas sardinas de cubos cuando se leman en sus tiempos de chillido— o areques, como se llaman ahora, al ser extraídas de su salada pradera, por regalo del señorito acompañándolo con un porrón del más dulce, para sustento del peón en su lucha diaria contra los «elementos». ¡Ah, qué maravilla!

CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. De acuerdo a lo que fuera ya anunciado en anteriores números, la Redacción de RUTA organiza, a partir de la fecha, un CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. Es el podrán intervenir todos los jóvenes españoles exilados, sin distinción de edad, sexo y tema.

FERROCARRILES Y DEMOCRACIA. La red ferroviaria de Estados Unidos está compuesta de 643,000 kilómetros de vías. Esta cantidad está integrada por 386,000 kilómetros de grandes líneas, 184,000 kilómetros de líneas secundarias y 193,000 kilómetros dedicados a manobras, depósitos y garajes.

PROBLEMAS DE HOY ACTUAR O PRECER

Ya sé que hubo épocas, en la vida de las civilizaciones libertarias, tan críticas como la presente. Y que de cada una de esas etapas tempestuosas el Movimiento Libertario salió robustecido en España. Conozco la enorme convergencia de los embates que el conglomerado libertario ha tenido que soportar en nuestro país. Y sus magníficas reacciones tras cada vendaval. Pero todo ello, aunque significante mucho, no quiere decir que podamos inhíbrnos de una situación latente que pone en peligro la vida de nuestra organización juvenil.

En el pasado, cuando sobre nuestro Movimiento el capitalismo y el Estado hacían pesar sus amenazas de muerte, la militancia libertaria multiplicaba y estrechaba sus esfuerzos en defensa de nuestras organizaciones. Y era aquella voluntad indomita la que cortaba el paso a las avalanchas de odio que sobre el Movimiento Libertario lanzaban sus enemigos.

En el pasado, cuando sobre nuestro Movimiento el capitalismo y el Estado hacían pesar sus amenazas de muerte, la militancia libertaria multiplicaba y estrechaba sus esfuerzos en defensa de nuestras organizaciones. Y era aquella voluntad indomita la que cortaba el paso a las avalanchas de odio que sobre el Movimiento Libertario lanzaban sus enemigos.

¿Sabías que... UN CUENTO EMOTIVO. Juan, como tantos otros paladines del sacriarado futuro libertario que tantos veces habían sufrido en el pasado las rozaduras de una realidad disciplinaria, tuvo que abandonar el suelo de su país, perseguido y cuando más enamorado de él estaba.

¿Sabías que... QUINTA CONFESION. Juan, como tantos otros paladines del sacriarado futuro libertario que tantos veces habían sufrido en el pasado las rozaduras de una realidad disciplinaria, tuvo que abandonar el suelo de su país, perseguido y cuando más enamorado de él estaba.

¿Sabías que... EGIPTO PROTESTA. Esta protesta, a la que Egipto acompaña un pedido formal de investigación en torno al problema planteado, será seguramente examinada en el transcurso del corriente mes. Ha sido ya transmitida a David A. Morse, director general de la O.I.T., que se encuentra en París.

¿Sabías que... Ha sido otorgado EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ. El lunes del corriente se daba a conocer en Oslo el nombre del agraciado con el Premio Nobel de la Paz 1951: el dirigente sindicalista francés León Jouhaux, que ha sido escogido entre veintiocho personalidades entre las cuales figuraban Trygve Lie, Nehru y Sir Hartley Shawcross.

¿Sabías que... CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. De acuerdo a lo que fuera ya anunciado en anteriores números, la Redacción de RUTA organiza, a partir de la fecha, un CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS. Es el podrán intervenir todos los jóvenes españoles exilados, sin distinción de edad, sexo y tema.

¿Sabías que... FERROCARRILES Y DEMOCRACIA. La red ferroviaria de Estados Unidos está compuesta de 643,000 kilómetros de vías. Esta cantidad está integrada por 386,000 kilómetros de grandes líneas, 184,000 kilómetros de líneas secundarias y 193,000 kilómetros dedicados a manobras, depósitos y garajes.

¿Sabías que... Ha sido otorgado EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ. El lunes del corriente se daba a conocer en Oslo el nombre del agraciado con el Premio Nobel de la Paz 1951: el dirigente sindicalista francés León Jouhaux, que ha sido escogido entre veintiocho personalidades entre las cuales figuraban Trygve Lie, Nehru y Sir Hartley Shawcross.

¿Sabías que... EGIPTO PROTESTA. Esta protesta, a la que Egipto acompaña un pedido formal de investigación en torno al problema planteado, será seguramente examinada en el transcurso del corriente mes. Ha sido ya transmitida a David A. Morse, director general de la O.I.T., que se encuentra en París.

Las Colectivas

LLEVAR LA MUSICAL AL PUEBLO

Yo le todo cuanto cae en mis manos. Esto me produce momentos de espantosa tortura, pero cuando voy, algunas veces deliriosos festivales de satisfacción que resucitan a polvo y olvido. Menos mal que todavía existe la ley de las compensaciones.

Esta vez he de referirme a la obra literaria de una mujer, la que trata un tema social con un sentimiento y una gracia extraordinaria. Y referir como un director de orquesta consigue demostrar que bajo los trajes de los obreros, maulados por todos los ingredientes de la industria, y bajo sus manos callosas, escritas en coloraciones y en músculos, existen epuradas líneas que anhelan el Arte como un elemento necesario.

Ocurrió en Oslo, capital de Noruega, ese país prodigioso cuyas tierras extremas forman el cabo Norte que es el punto más septentrional de Europa y por tanto el más frío, y en cambio es capaz de poseer en su corazón un volcán de amor, de poesía y de arte.

Fijáos que encanto de descripción: «El auditorio no contaba con una sola mujer, y los 1.600 hombres que lo componían habían llegado con las manos llenas de aceite o de pintura, apañados por el trabajo y un poco entumecidos por la humedad y por el frío, cuando la orquesta Filarmónica ataba, situada sobre una improvisada plataforma, una preciosa sinfonía. La orquesta era la más famosa del país, y los oyentes el personal en pleno del más importante taller de construcciones navales de Oslo.

Dos años antes antes Ragnar Kierulf, director de la Orquesta, había propuesto organizar estos conciertos en los talleres y fábricas, pero una tempestad de objeciones y protestas se desataron contra él.

Uno decía que la gran música era impropia para las masas ineducadas musicalmente, y que se rebajaría el nivel artístico de la orquesta. Otros, que sería un exceso de trabajo para los músicos y degenerarían. Los de más allá, que los trabajos se desorganizarían y harían perder el tiempo a los obreros. En fin, oposición absoluta y directa por parte de todos menos de los trabajadores.

El director Kierulf no se dejó vencer y accedió en demanda de apoyo de los sindicatos obreros. Nueva y más fuerte acometida de las esferas elevadas, negativas de apoyo, y además amargada Kierulf, es la palabra: «Compañeros! Anoche asistí al concierto dado en la sala de fiestas de la Universidad. El rey Haakon estaba presente. Imagino que en los 77 años, nuestro rey dejó su palacio para ir a la Universidad y oír la orquesta, mientras que aquella misma orquesta se toma el trabajo por nosotros de venir aquí. ¿No es esto maravilloso? ¿No es esto nuestro triunfo?»

«A estas palabras, el compañero Iversen, hombre maduro con flecos de poeta, añadió: «Aún tenemos nosotros más; como última nota, la más dulce de las músicas: la voz de una mujer...»

(Por el hallazgo y la traducción de arreglo),

Alberto CARI.

UN CUENTO CÁTOLICO

«Viene de la página 1»

mil detalles de cédula cerbera, salieron de la estación para dirigirse a su domicilio.

«Como seguía Pepita? «El señor Pato estaba tan fuertecito como siempre? D. Rosendo iba respondiendo a un tal dilucio de preguntas y lanzando en contrapunto otro chorro de sus mil indios. «¿Dónde iban a ser magníficas. Como no se recordaban desde hacía mucho tiempo, porque la Comisión Organizadora, de la que forma parte un hermano de su cuñado Lorenzo, estaba decidida a hacer las cosas bien y habían conseguido para un día de tanto punto turino como el Domingo de Resurrección, celebrar una corporación de toros con el «Callao» en el cartel. Naturalmente que el día los protagonistas entrados a todos los actos y hasta para la procesión del Viernes Santo, que, ¡eso sí que era magnífico! A pesar de la buena voluntad del tío, había conseguido que, mejor que en las sillas en la tribuna, contemplarían el desfile de la cofradías desde la casa de un amigo de Lorenzo, donde se encontraba más tranquilito».

Y llegó el día de la procesión. Había aparecido el sol en el atrepetado azul de la inmensidad y las calles se habían poblado de una agitada muchedumbre que esperaba el comienzo del espectáculo desde varias horas antes, sentada en los bordillos de las aceras. El Ayuntamiento, naturalmente, no debía escapar la ocasión, y había organizado un servicio de alquiler de sillas a jornal de semana de un obrero la unidad. Las viejas señoras que no habían conseguido un sitio en las tribunas, iban llegando intermitentemente a ocupar sus trasteros asientos.

D. Rosendo muy bien recibido por los amigos de su cuñado, y en el momento que aplaudieron con compulsióner para contemplar la manifestación religiosa. Pasaban las interminables filas de fieles con sus colorados capuchos y morados hábitos, dejando en el adormilado un rostro blanco y lustroso de cara derrotada. Bajo los hábitos podían verse las finas medias y los abrigados zapatos que, más tarde, dibujarían arcos en las también encendidas pías de baldé. De cuando en cuando, a veces cargados de cadenas que se arrastraban por el suelo, cumplían la promesa hecha por la «señora» a cambio de un puñado de pesetas.

Por momentos, una voz misteriosa, pagada directamente por el obispo, lanzaba al aire la queja muda, fría y ardiente, con el sollozo roto expresado y sollozo retenido en un suspiro, una «señal» que rimaba con el sufrimiento del pueblo, no por la pasión del Cristo

PROBLEMAS DE HOMBRE REFLEXIONANDO EN VOZ ALTA

«Viene de la página 1»

amenaza a la organización juvenil que tantos esfuerzos nos ha costado y que tantas esperanzas cobija en sí.

Cada vez que en la joven librería de sus esfuerzos a la F.I.J.L., la situación de nuestra organización se agrava. Y son tantos los esfuerzos ya restados con excusa o sin ella.

A veces parecemos creer que la solución a nuestros problemas orgánicos deviene de un Comité. Y es que nos olvidamos, quizás voluntariamente, que un Comité es sólo un organismo, compuesto por un limitado número de compañeros, destinado a representarnos y a coordinar nuestros esfuerzos, no a conducirnos ni a guiarnos. Pareceos creer que la responsabilidad de nuestros actos recae sobre quienes en nuestro propio nombre y materialmente para poder cumplir la misión que nos encomendamos. Y mientras nos entretendamos con esa idea, por lo menos lógicos dejarnos que el Comité lleve solo—o casi solo—contra una orfandad desesperante que consume sus energías y destruye sus proyectos.

La gravedad de nuestra situación fue su punto álgido en las FF. LL. Muchas de ellas se consumen y llegan a desaparecer porque los militantes se desentendían de ellas. O porque no sabemos aprovechar una independencia que a nuestro campo nos da el individuo y abarca todas las vértebras de nuestro sistema—federativo—de organización.

Los militantes de la F.I.J.L., que tantos proyectos y sugerencias llevamos a cada uno de nuestros comicios nacionales, no hacemos nada para encontrar sugerencias adaptables a las actividades locales. Y ello a pesar de que nuestra labor la más eficaz se encuentra precisamente en las FF. LL., en donde el contacto con los compañeros puede ser cotidiano y una proyección adaptable, a menudo, a una realidad inmediata.

LA HORA DE LA MILITANCIA

La situación actual de la F.I.J.L. exige de los militantes una reacción inmediata. Si nos proponemos salvar a nuestra organización de la situación que se encuentra, será necesario deshebramiento de la apatía que nos ataña. La F.I.J.L. debe contar con la iniciativa, el apoyo y la ejecutoria de cuantos compañeros nos consideramos vinculados al Movimiento juvenil libertario. Y todo en un mismo radio de acción, a tenor de nuestras posibilidades máximas, debemos trabajar para que nuestra organización pueda vencer todos los escollos que nuestra actitud, enmendada, a una realidad inmediata.

Nuestro Comité Nacional tiene sin duda buen número de proyectos, que pondrá en práctica en la medida de sus posibilidades. Pero sus posibilidades serán, sobre todo, las que la militancia de la F.I.J.L. ponga en sus manos. No permitamos que los compañeros a quien hemos encomendado la misión de representarnos, consuman sus energías y desgasten su moral en luchas con las dificultades de orden material que nuestra negligencia crea. Actuemos en su ayuda inmediatamente. Reanimemos la vida de nuestra organización. Y no mañana, ¡por! Porque, compañeros, el dilema que nos enfrenta es concreto: actuar o perecer.

JUAN PINTADO.

«Viene de la página 1»

Me he decidido a escribir estas líneas impulsado por la obligación íntima de aclarar ciertos conceptos que, por falta de tiempo y otras causas—de índole moral, sea multitud que afecte a nosotros que no afecte a la discusión en que intervino un adversario de circunstancias.

Empezaré por la definición de Moral, punto sobre el que ninguno de los circunstantes llegamos a poner de acuerdo. He revisado el diccionario (prestados) y he podido leer «Conjunto de principios acerca de los deberes o buenas costumbres», y en el otro «Ciencia que enseña a hacer el bien y evitar el mal». Insisto decir que ninguna de ambas coincide con la idea que tengo de la misma cosa. Según la segunda, implícita, y la primera, explícitamente, la Moral es una serie de reglas o preceptos que diferencian el mal del bien; es decir, que las acciones humanas tienen unos límites tan definidos como los que separan los cuerpos sólidos de los líquidos en física y unas fórmulas para las reacciones químicas, tan inflexibles como las seguidas en los laboratorios para fabricar el ácido sulfúrico o el sulfuroso. Eso es lo que se desprende del diccionario, máxime si buscamos «ciencia», donde podremos leer «Conocimiento de la naturaleza y sus propiedades» o bien «Sabiduría de las cosas por principios ciertos». Es una enorme barbaridad aplicar esto a la Moral.

El matemático sabe que multiplicado por 6 el resultado da 36 por 18, y esto universalmente, en todos los climas y en todas las circunstancias, como el físico no ignora que combinando dos volúmenes de hidrógeno con una de oxígeno producirá agua. La química o la química, son ciencias exactas; pero ¿quién es capaz de diferenciar el bien del mal de una manera absoluta? ¿Cómo explicar que lo que se considera bueno en un país sea malo en otro? ¿Cómo comprender que las costumbres de engullir a los vencidos en las tribus caníbales sean consideradas por ellos como morales, como actos buenos, mientras en otros países las consideramos como actos de barbarie? Ocurrió lo mismo entre las naciones llamadas civilizadas, en algunas de las cuales se consideran buenas unas cosas que en otras no son. Un grito de jiva la libertad las perseguía, como autor de un acto meritorio y me parece bastante reservas su decisión. Para mí, en cambio...

«Viene de la página 1»

chazudo, contemplaba Juv, apesadumbrado la horrible escena, y diciendo se decía: «Fuerzas que la desesperación mala; débiles que una esperanza fulminante».

Y en la fragil embarcación, huyendo sin rumbo fijo, a capricho de la fuerte brisa, en medio de aquella algazara de júbilo, lloró silenciosamente Juan la pérdida del silencio anónimo, como añorando el hábito del silencio, sin saber por ello considerase minimizada su hombría. Y fué entonces cuando dió en pensar cuán amargo iba a ser el menudro o el banquete del exilio.

Raro destino de ciertos hombres. Erabundada e interminable odisea la suya. Homigas en los pies y en el cerebro alas.

Se parica en este invernal nórdico, el bravo cálido andaluz. Porque Juan se halla perdido en un país gacal del extremo norte de Europa, sacando hierro de las entrañas terrestres. Páises de hielo y nieve, de nieve y hielo, sólo con sus recuerdos, acompañado de su insuperable sonrisa melancólica.

Una noche veraniega, desde lo alto de una verde colina, contemplando el zibugoso horizonte de la aurora boreal, patentizada en este fondo cantar su tristeza serena:

No canto por que me escuchen, ni para que se acuerden de mí. Canto por que no se jueren. La pena con el dolor.

«Viene de la página 1»

Estoy seguro que tanto el divino Izanagi, como su esposa, la no menos divina Izanami, deben sobresalirse, de vez en cuando, con tan insólitos vahos.

En nuestro objeto, no es ahora el alejamiento en los recovecos del milenario pueblo nipón; más bien queremos resaltar el nacimiento de esos infantes, pero deliciosos bambalinos, cuyos bulbulos al cantar volvo no muestran a consideraciones buélicas, de esa a las que fué tan afecto nuestro caro Virgilio, pero también nos obliga a consideraciones más serias. La Tierra cuando se ve ocupado por los dioses, es un mundo de un tipo de mortal, para arrastrarse por los linderos del oprobio.

Isis navega con nosotros y al parecer no le altera un viaje a Hérculeano. Es quizás ser más ocupado por el mundo, por ser el emblema de la vida (asi nos lo dijeron los egipcios) cuando absorbo su engendro genio y terrible, el hombre, al que por comprender el significado de la vida, se agotó en el yariado para emendar su error.

Cuanto me hizo pensar la locura de Maussant, al traer a colación la frase del biólogo de la moral humana: «monstruos volantes», exclama ingenuamente, con aquella ingenuidad que hizo temblar reír: «Los dioses crean al hombre a semejanza suya; éstos, crean a los dioses según sus concepciones».

Por eso el nacimiento de los bambalinos en Hiroshima, es un gesto valiente de la Tierra hacia la desmesda soberbia del hombre, con lo que le advierte que no puede destruir, en su locura suicida, el concierto del cual forma parte, a lo que no se aplica dictadores de infima catadura.

ADOLFO HERNANDEZ.

«Viene de la página 1»

«¿Han perdido ustedes alguna persona de su familia este año? «¿Le pregunta usted por el «statístico» para el ángel exterminador? «Efectivamente. «Pues ya no tiene por qué preocuparse. Las autoridades, para evitar los numerosos accidentes ocurridos el año pasado, han decidido que ya no salga más.»

—Pero usted—insistió D. Rosendo—, ¿han perdido a alguien? «No—respondió su interlocutor—, ni aspiró. «No es eso todo. Hemos ganado uno. «¿Eh? «Sí, mi esposa dió a luz un chiquitillo hace cinco meses.»

Francisco FRANK.

DIAGRAMAS

«Viene de la página 1»

distinto de la vida, aun cuando ha sabido adaptarse a las condiciones de las nuevas circunstancias modernas. Esticos sufrieron horribles catástrofes, comparables en sus desastrosos efectos, las ocurridas en Hiroshima y Nagasaki. Japón, sufrido víctima de sí mismo, tuvo unos temblores en el 1923 que destruyeron a Yokohama y Tokio; parte de la zona portuaria del primer puerto del Japón se hundió en el mar y la violenta danza terminal con el terremoto de la zona de bombas, por igual, pereciendo en la hectometre miles y miles de nipones.

«Viene de la página 2»

Mientras los judíos de Roma se hallan reunidos, temerosos de las consecuencias del saqueo de los vándalos—tema que sólo justifica la posibilidad de que sea descubierta una reliquia religiosa, la «Menorah» (que se encuentra en el palacio del emperador)—las oraciones de éstos parecen ser un presagio de un presagio aterrador. Pues una desgracia para la ciudad, para el país que habitaban—lo sabían desde generaciones y generaciones—tomaba siempre, al fin, en desgracia para ellos».

Cúmplase el presentimiento: los vándalos encuentran el candelabro en la mesa del Señor, y a pesar de esfuerzos e intentos comerciales para recuperarlo, los vándalos se lo llevan, junto con el botín conseguido en el saqueo, para otras tierras. Continúa desarrollándose la trama de esta obra en un constante esfuerzo de aproximación de algún objeto al objeto sagrado. La fuerza constante constantemente apoderarse del objeto de adoración sin lograr jamás—quizás sea esa la intención de Zweig—dominar el espíritu que anima a los seguidores de la «Menorah». Se suceden los personajes moviéndose en torno al mismo objetivo; desmorónase las escenas como movidas por una sola causa.

Al terminar la obra, resulta que el objeto sagrado desaparece, en secreta sepultura, evitando así ser objeto de permanente codicia...»

Con la lectura de «El candelabro enterrado» habremos conseguido conocer a Stefan Zweig en un tema que, o no hemos alcanzado a valorar debidamente o, por el contrario, no ha despertado en nosotros interés alguno.

No nos podemos aventurar a considerar que las lanzas que Zweig rompe en favor del pueblo judío, sean rotas por una necesidad de reivindicación del origen; y, no obstante, la sorpresa desagradable tan sólo se atemía al recordarse el escrito sobre variedad de temas de general índole y generalizada admiración.

J. CAZORLA.

«Viene de la página 1»

«El candelabro enterrado». Editorial T.O.R. Buenos Aires.

(1) «Marie Antoinette Daupine», de Pierre de Nolhac. Nelsch Editur. Primera edición 1897.

«Viene de la página 1»

«No, Juan. ¿No partes? Es ella—y está a su compañía—quien en estos días se acuerda y decide. ¿Qué? El doctor está ya en marcha. ¡Señal fuerte!»

Y John se eslipó de la escena. En tanto Juan, atónico, asombrado por este desenlace inesperado, se preguntaba: «¿De qué? ¿De sus afiejos prejuicios? ¿Asombrado de su pequeñez ante el derecho de hombría de su amigo? Nunca había comprendido a Ibsen. Ella sonreía. Sin que Juan comprendiera esta sonrisa tumbona; enigmática, ¿se burlaría?»

Raro destino el suyo, allí, lejos de su Andalucía, perdido ante la dicha que se ofrecía.

PLACIDO BRAVO.

Campaña pro-Ruta

Suma anterior.....	19.150
F. L. de París (segunda entrega).....	4.120
Idem de Clermont Ferrand.....	1.150
Idem de Pórtier.....	1.420
Idem de Les Bains.....	1.200
J. Grau.....	140
TOTAL al 8-11-51.....	26.710

FUNCION TEATRAL EN ORAN

SALA M. L. E.

(Grupo Artístico «Ideales»)

El domingo 25 de noviembre, a las 16 horas, GRAN FESTIVAL ARTISTICO, con fines solidarios, con el concurso del Grupo teatral «IDEALES».

PROGRAMA

El sánete cómico en un acto «ROBO EN DESPESADO» de «Comedia en un acto y en una parte» original de Luis Buñuel y Javier Burgos.

«LA NUBECITA» El único y más actual sánete cómico de E. GONZÁLEZ-BRANDO.

«Noche de Fiebre - Tómbola - Ambigüo»



FOTOMONIA DE INTERNACIONAL



LA SEMANA MUNDIAL DE LA EUROPA PROGRESIVA frente a las oficiales

SUMARIO: LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS. — SOBRE ESCLAVOS NEGROS Y SOLTERONAS — LOS DERECHOS DEL POLACO. — LA O.N.U. EN CIFRAS. — GAFAS EN LA URNA. — CRISIS DE COORDINACION. — LA CARIDAD CONTEMPORANEA.

No son dos los bloques que dicen a Europa, como insistentemente se afirma, sino tres; frente a la orfene que arrastra a la humanidad, la palabra debe adquirir acepción adecuada y mostrarse nítida y clara, espejo de la verdad, imbuída de conciencia y sensibilidades.

En el campo adversario, la Europa Occidental, llega esa psicosis a alcanzar su crisis más aguda: la conquista del poder por la más recalcitrante reacción, lo que es más, vergonzosa, la mediocridad de una buena parte de la clase trabajadora (obscurece las recientes declaraciones de las Trade Unions), única verdaderamente interesada en tales cuestiones.

No hallamos entre un futuro de tristes presagios. La crisis de valores morales en Occidente — sobre ya volver a Oriente —, nos obliga a encontrar, por una desoladora realidad, y en tanto que equilibro ético, hoy como ayer, sufrimos en carne propia todas las consecuencias. El franquismo, desde el punto de vista de aguda claridad, tiende a fortalecerse cada día; el apoyo material del gobierno norteamericano, se sumará en el suceso inglés. No puede desconocer la simpatía de Churchill hacia el franquismo, ni su falta de escrúpulos. Una palabra que pronunció durante el último conflicto nos ofrece la síntesis de sus concepciones: «Me alié con el diablo, con el fin de salvar a mi país».

Las autoridades de Washington han establecido un programa provisorio que tiende a facilitar la inmigración de 115.000 europeos a Estados Unidos. Ver para creer... El rey de Inglaterra tendrá un nuevo yacht, esta vez de 5.000 toneladas. Los británicos que suspiran por una bicicleta no se han alegrado mucho...

Casos y Cosas

El alto comisario (en familia) 1 metro 545 mm. en Marruecos, García Valiño, ha visitado Archidona, para recoger con los ingenieros agrónomos y el interventor comarcal las instalaciones, fué obsequiado con una comida campera. Hemos preguntado qué significaba «comida campera» y nos han dicho que equivalía a valduna, bien campera. Por cierto, la información añade que se quedó muy satisfecho.

En España, en la provincia de Badajoz, existe un pueblo llamado Alentejo (sin efe) conocido por ser un centro de refugio para enfermos mentales. Es la mejor que de los otros partes. En España los enfermos mentales de Fátima (con efe) merecen el reposo eterno, en la provincia de Badajoz o en otra parte.

«Ante la tumba de don José Antonio, varias jerarquías, entre ellos el coronel Tarduchy, depositaron unas flores a los pies de la tumba. No parece un poco starchy», pero más vale eso que nunca.

A PROPOSITO DE LAS ELECCIONES AMERICANAS LA REBELION DEL SUD

TODO parece indicar que, si Truman decide presentar su candidatura para las elecciones presidenciales de 1952, la competición no resultará fácil. Profundas disensiones se ven aflorando en el seno del partido demócrata, y se habla ahora de una «rebelión del sud».

Byrnes ha expresado públicamente, y repetidas veces, la opinión de que Truman no sería candidato; y que, en caso de ser designado por la convención del partido, no aceptaría la candidatura.

Además, no contento con proclamar la dimisión irrevocable de Truman, Byrnes ha sugerido como posibles candidatos los nombres de los senadores Harry Byrd, Charles McNair y Richard Russell, de Georgia. Si — y todo permite suponerlo — esta rebelión se presta paulatinamente, ella podría costar a Truman las tres cuartas partes de los votos en el Sud.

Además, no contento con proclamar la dimisión irrevocable de Truman, Byrnes ha sugerido como posibles candidatos los nombres de los senadores Harry Byrd, Charles McNair y Richard Russell, de Georgia. Si — y todo permite suponerlo — esta rebelión se presta paulatinamente, ella podría costar a Truman las tres cuartas partes de los votos en el Sud.

Crónica de Londres

CUENTAS QUE NO SON CUENTAS

Qué duda cabe de que cuando se por oídas o por la prensa de que se ha declarado una huelga, o que en cierto lugar los trabajadores presentan una demanda para mejorar sus condiciones de vida morales y sociales, me siento identificado con sus reclamos, esté el conflicto o la petición inspirada u orientada por un pequeño grupo o por una determinada colectividad de obreros.

Cuando se trata de reivindicar derechos indiscutibles, por muy discutibles que a simple vista aparezcan y no del producto de una intencionada maniobra superficial o de fondo político, quienes actúan tienen mi simpatía. Sería muy extenso para justificar mi apreciación y, sin otros razonamientos, diré que esto un tan ligado con los apuros que nos ofrece la sociedad actual que, francamente, lo menos que puede sentirse es satisfacción, cuando con arreglo a sus fuerzas, esporádicamente, se producen estos hechos, con los que se evidencia cierto grado de disformidad por parte de los más sacrificados en cada país.

Pero no es de cada país de lo que yo trato de referirme, sino de Inglaterra, aun cuando estoy convencido — por haber estado previamente informado — de que el problema del encarceramiento de la vida estadounidense es de las constantes reclamaciones para aumento de salarios, es muy crítico de cada lugar. Y aunque por su naturaleza las regulaciones en los impuestos dilatan los cálculos de la familia de trabajadores, éstos hacen sus demandas a los Sindicatos y, aun cuando el proceso de las conversaciones es pesado, como de mal tono social las cláusulas a las cuales hay que ajustarse, antes de saber si la huelga es oficial o legal, sin tenerse mucho en cuenta el trance de desahucio de los sindicatos, al fin se logra el punto que se pide... es decir, se hizo la demanda de cinco cheques semanales en el cabo de dos meses, se ha aprobado ésta o se ha quedado en cuatro, mientras que durante ese tiempo, todo ha aumentado también.

Es cierto también que se han aumentado los jornales en más de 40% en relación a los estipulados durante la pre-guerra. En algunos casos un 50% o un 60% y hasta más. Pero, el problema de las dificultades en el país es por GERMEN

más y más establecido, puesto que se calcula la subida de precios en un 140% sobre los establecidos entonces; y, por otro lado, cada vez que una determinada compañía industrial concede el aumento a sus productores, los resultados inmediatos son la subida del precio de los materiales o mercancías que se fabrican.

En los retrocesos mejor a los empleados del London Transport — por ejemplo —, a quienes reparten la leche diariamente, a los carteros, a los mineros y a todo aquel que justamente se niega a seguir siendo explotado si no se le recomendará su salario. El Estado y las empresas privadas acceden a esto que se quiere, o «sigo-facto» se hace, que nadie quiere, el empleado del London Transport — sigamos con el ejemplo — es el que paga su propio aumento al adquirir la leche a un precio más alto que con anterioridad; es el lechero, por su parte, el que queda en la misma situación o peor, cuando al notar su paga aumentada, comprueba con desgano que las tarifas postales han vuelto a subir; y es el cartero que, al adquirir el carbón, nota que su sueldo aumentado no le sirve de nada o el minero que se encuentra obligado a abonar más al hacer uso de los medios de transporte. Los citados ejemplos son el caso general, pues, incluso, las propias mujeres se quejan de que en el área londinense se gastan como término medio nueve cheques y algunos apremios, a la semana en viajes, comparado con cuatro cheques aproximadamente en 1939.

Argumentan las empresas y el Estado que los costes para la adquisición de productos, maquinaria y manufacturación son mayores. Que la nación sufre un déficit económico mayor al de otras épocas y que a la crisis actual, sólo el esfuerzo redoblado y un límite temporal en las demandas de aumento de jornales, puede aliviar. Para ellos, cuentan, pues, los beneficios privados que — según sus cuentas — ponen en trance difícil el porvenir nacional. Sin embargo, el mártir permanente es quien al final de cuentas sale más beneficiado, cuando, sin pararse en otros cálculos de altura, necesita zapatos para sus hijos, carbón para el invierno y abrigo y alimentos para todo el año. Recientemente hemos sido testigos de una nueva nota ministerial, es decir, los gobernantes han fijado su salario anual. Se han rebajado (7) la paga. Quiénes percibían 5.000 libras al año, se conformarán con 4.000, y los cargos retribuidos con 10.000 libras los dejarán en menos. El flamante gabinete de Mr. Churchill dice que cunda el ejemplo y, con arreglo al escalafón, desde se proceda igual. Tal vez se dice — sugiere según los diputados el ejemplo, disminuyéndose el sueldo de las 25 libras semanales, y no estaría mal si la bola de la sensación se quedara rodando dentro de las dependencias oficiales, pues la mayoría de los actuales ministros son accionistas en grandes compañías y sin el sueldo gubernamental podrían pasar su vida encantadamente en las costas, mientras que la clase trabajadora vive generalmente a expensas del salario semanal.

Atendiendo a esta actitud del gobierno Churchilliano, un dibujante nos ha presentado al primer ministro en plan de economía: con pantalón corto y fumando en pipa, cosa esta última muy original dado que el líder del partido conservador no se quita el cigarrero puro de la boca.

No deseo dejar pasar este comentario, respecto a actitudes, sin dar a conocer tres casos individuales de disformidad que revelan la personalidad de quienes lo llevan a cabo; estos que, de ser imitados, lograrían cosechar tiempos mejores que los actuales.

No hace mucho tiempo, en una reunión del tabaco, un fumador se lamentaba del abuso que se hacía: «He resuelto un problema — decía — a partir de este momento no consumir más tabaco, y estoy convencido que, si mi actitud fuera imitada, aunque fuese por poco tiempo, los fumadores sacarían ventajas en ello, pues tendrían que rebajar el precio, o de lo contrario se pudrirían los «stocks».

Otro caso es el de Miss Isabella Porves que reside en Ord, Berwick, y que según el «Berwickshire News» se ha negado rotundamente a votar en las últimas elecciones. «No he votado nunca, ni pienso votar — dijo esta señora de ochenta años — porque estoy convencida de lo poco que me nutren los políticos. Ningún partido da lugar al conseguido demostrarle lo contrario, pese a las repetidas insistencias y a las voces que han llamado a su puerta.

Y el último caso es el de Mrs. M. R., que respondiendo a una campaña emplazada por el «Daily Mirror» sobre «¿Qué haría usted con esas mujeres que no quieren más hijos?», decía en una carta al editor: «Yo soy también de las que sólo tengo un hijo, y lamentaría tener que traer otro al mundo, no por egoísmo personal, sino porque los quiero demasiado para traerlos a un mundo sombrío, amanzado constantemente con una nueva guerra. Yo declararía huelga «para no tener hijos» hasta que el mundo restableciera su sentido común.

Como puede comprarse, el razonamiento expresa un sentimiento humano a la vez que la revelación de una pasión de madre muy aceptable por cierto en las presentes circunstancias, contra todo lo cual, el Estado lucha facilitando subsidios o primas especiales para la reproducción de la especie humana. Hay que llegar a la conclusión, felizmente, de que cada uno en su puesto, pasiva o directamente, puede llegar a determinar en pro o en contra de lo que desea o de lo que teme. Es cuestión de poco cálculo y de conveniencia, claro está.

En el próximo número, y en esta misma página de actualidad internacional, publicaremos nuestra primera Crónica de RIO DE JANEIRO. En un futuro próximo, Crónicas de CARACAS y MEJICO, escritas especialmente para «CRUTA».

Es muy grande, en ciertos medios americanos, la tentación de utilizar en Corea las nuevas armas atómicas; deso serán, según ellos, un medio de demostrar categóricamente la eficacia de la ciencia nuclear de Estados Unidos, al mismo tiempo que un buen sistema para poner fin a una guerra que comienza a perder popularidad — si alguna vez la tuvo.

La verdad es que nadie se atreve a lanzar la primera piedra: ¿hay acaso alguno libre de pecado? Truman — a quien corresponde, en EEUU, la responsabilidad de liberar los átomos para liberar Corea — teme las reacciones de sus aliados europeos, de sus adversarios republicanos y, ante todo, la actitud soviética en tal caso. Lanzada la primera bomba atómica, ¿no daría Stalin rienda suelta a los protones y electrones de fabricación urusiana?

La historia se repite. En las antiguas batallas los generales adversarios se invitaban mutuamente, con grandes y graciosas reverencias, a comenzar las hostilidades: «Su Excelencia primero...» «De ninguna forma después de Su Señoría...» «¿Quién dijo que había muerto la era de la cortesía y la caballerosidad?

El insigne mariscal Tito ha otorgado una entrevista a ciento cincuenta periodistas americanos y europeos. El recibimiento fué solemne, hasta el punto que evocó, en más de un asistente, las ceremonias de las legendarias cortes asiáticas: dos esclavos negros, abanicando al «Premiera yugoeslavo con hojas de palmera, hubieran completado el efecto.

Pero, si no hubo negros, hubo un imponente perro de buena familia que Tito acariciaba con majestad meroniana. Y hubo, además, afirmaciones no menos majestuosas y exóticas: «¿Qué es la libertad? Una noción abstracta. No se la encierra en una caja ni se la distribuye en pedacitos...» Y más tarde, con altivo gesto: «El Estado, en Yugoslavia, está en vías de desaparición...»

También hay, por lo visto, una lógica astucia. Porque si la libertad no se encierra en una caja, un hombre puede ser encerrado en un campo de concentración; y la noción abstracta, amigo Tito, se convierte en concreta...»

En cuanto a la agonia del Estado yugoeslavo, nos recuerda las mil enfermedades de las solteronas histéricas: siempre al borde de la tumba, pero nunca dispuestas a entrar en ella... hasta que se las empuja de un puntapié.

Hablábamos, hace algunas semanas, de un tirante en las relaciones suco-polacas: agrías notas de protesta por parte de una y otra cancillería, reforzadas por protestas verbales de los respectivos embajadores.

Se ha producido ahora un nuevo motivo de roce, por sí los ya existentes no bastaran. El gobierno polaco ha hecho mención a malos tratamientos infligidos a sus ciudadanos que se encuentran actualmente en Suecia. Indignación patriótica, seguramente; pero las autoridades suecas no son de ese parecer.

En una nueva nota, además de rechazar las acusaciones de ese tipo, Estocolmo insinúa que, si Polonia hubiera respetado el artículo 13 de la Declaración universal de Derechos del Hombre — según el cual todo individuo posee el derecho de abandonar cualquier país, incluso el suyo — muchos incidentes no se hubieran producido...»

Varsovia guarda ahora silencio. Tal vez este convencido de que los derechos del hombre nada tienen que ver con los derechos del hombre.

Dirijamos ahora el objetivo sobre el Palacio de Chaillot, sede de la benemérita O.N.U. Y juguemos — siquiera una vez — con imponentes cifras: quinz más imponentes que los discursos oficiales. Trececientas toneladas de material han sido expedidas de Nueva York para cubrir las diversas necesidades onenses. En esa cantidad están comprendidos: 160 toneladas de papel para la reproducción de documentos; 350 máquinas de escribir; 170 máquinas de escribir eléctricas; 75 dictáfonos;

CARTAS DE ITALIA El Gabinete de Gasperi quiere reglamentar el derecho de huelga

RUBINACCI, el ministro de Trabajo, someterá próximamente a la Cámara un proyecto de ley que tiende a la limitación de las actividades sindicales. Dicho proyecto, que ha exigido varias sesiones de estudio, acaba de ser aprobado por el gobierno.

El texto de la nueva legislación que motivará, seguramente, agitados debates en el Parlamento de este país — comienza por reconocer el derecho sindical, — bajo ciertas condiciones de «procedimiento». En las controversias relativas a la modificación de condiciones de trabajo (reivindicación de salario u otras), cuando exista un contrato colectivo anterior, el derecho de huelga es reconocido a condición de que los trabajadores den un preaviso de 48 horas a la nación y siempre que una instancia de conciliación hayo sido ensayada. Para los empleados en los servicios públicos,

Los dirigentes de cinco grupos de emigrantes rusos — entre los cuales se encuentran Alejandro Kerensky, el inhábil político que facilitó ingenuamente la salida de Lenin al poder — se han reunido en Wiesbaden (Alemania occidental). Trataron de dar base a su proyecto para constituir una organización democrática de todos los rusos en el exilio. Ya en agosto último, se habían reunido en Stuttgart, agrupándose en «consejo único por la liberación de los pueblos de Rusia».

Chinitas y Pedruscazos

Unas chinitas: «Se ha celebrado en Madrid el aniversario de la fundación de la Falange. Los madrileños desean celebrar el año próximo en las mismas circunstancias en que celebra actualmente el del fundador (que nos deja descansar en paz).

«En el teatro de la Comedia, con asistencia de varios ministros, se celebró la conmemoración del acto inaugural. En el teatro, y por varios ministros, se representó la comedia conmemorando el acto inaugural.

«El coronel Rodríguez Tarduchy, repitió los discursos que en tal fecha se pronunciaron. Al coronel Rodríguez Tarduchy lo han convertido en duco de repetición. Ignoramos si a estas horas está repitiendo o si lo será en la próxima lista departativa.

«Durante cincuenta horas se montó guardia del día de dicho «teatro». No por falta de teatro. «Al retirarse la guardia a las doce de la noche del día siguiente, se cantó el «Cara al Sol». El sereno del barrio pensó que adelantaba con arreglo a la hora de dormir, o si lo será en la próxima lista departativa.

«Ante la tumba de don José Antonio, varias jerarquías, entre ellos el coronel Tarduchy, depositaron unas flores a los pies de la tumba. No parece un poco starchy», pero más vale eso que nunca.

Kerensky no ha pedido todavía el retiro

Los dirigentes de cinco grupos de emigrantes rusos — entre los cuales se encuentran Alejandro Kerensky, el inhábil político que facilitó ingenuamente la salida de Lenin al poder — se han reunido en Wiesbaden (Alemania occidental). Trataron de dar base a su proyecto para constituir una organización democrática de todos los rusos en el exilio. Ya en agosto último, se habían reunido en Stuttgart, agrupándose en «consejo único por la liberación de los pueblos de Rusia».

Además, no contento con proclamar la dimisión irrevocable de Truman, Byrnes ha sugerido como posibles candidatos los nombres de los senadores Harry Byrd, Charles McNair y Richard Russell, de Georgia. Si — y todo permite suponerlo — esta rebelión se presta paulatinamente, ella podría costar a Truman las tres cuartas partes de los votos en el Sud.

Además, no contento con proclamar la dimisión irrevocable de Truman, Byrnes ha sugerido como posibles candidatos los nombres de los senadores Harry Byrd, Charles McNair y Richard Russell, de Georgia. Si — y todo permite suponerlo — esta rebelión se presta paulatinamente, ella podría costar a Truman las tres cuartas partes de los votos en el Sud.

Pietro CATAZZI.